

# «Málaga tiene que aprovechar este momento porque está en auge, está de moda en Europa»

**Serafín Quero Toribio** Catedrático de Lengua y Literatura Española en la Universidad de Dresde (Alemania)



**PEDRO LUIS GÓMEZ**

plgomez@diariosur.es

**Malagueño de adopción y experto en gastronomía, Quero Toribio lleva 15 años dando clases en la Universidad de Dresde en Alemania**

La entrevista se desarrolla a caballo entre Dresde (Alemania oriental) y Málaga, entre la plaza donde se ubica la Frauenkirche, iglesia santo y seña del luteranismo, y Antonio Marín. Hay una 'pequeña diferencia' de 28 grados. De los 8 grados bajo cero de la ciudad en la que desarrolla su actividad profesional, pasamos hasta los 20 que, en un fantástico mediodía, hizo que las playas de La Malagueta fuesen escenario de no pocos cuerpitos al sol en pleno mes de diciembre. Por eso, la interrogante de Serafín Quero Toribio fue tan contundente como compartida por otros muchos. «Teniendo esto que tenemos, y cómo están por ahí en Europa, ¿cómo es posible que estemos en crisis?». Catedrático de Lengua y Literatura española en la Universidad de Dresde desde hace 15 años, donde fue 'fichado' desde la UMA, Quero Toribio es junto a Manuel Molina (propietario de TSS Group, y gran amigo personal del profesor) el mayor y mejor embajador que tienen Málaga, Andalucía y la Costa del Sol en Sajonia, donde no paran de poner el nombre de nuestra tierra encima de cualquier mesa. Natural de Porcuna (Jaén), pero malagueño a todos los efectos por familia y por estancia, Quero Toribio fue profesor de instituto, director del Vicente Espinel en Antequera, director de la Delegación de Educación, y profesor de la UMA en Filosofía y Letras hasta que un buen día, un amigo alemán, le preguntó que por qué no se iba a Alemania a «enseñar Española». «Estábamos hablando de nues-

tra tierra, de sus lujos, de sus atractivos, y entonces me dijo, «pues vente a Alemania a decir lo mismo», y dos meses después recibí una llamada del canciller de la Universidad de Dresde, y allí estoy, en una experiencia que solo puedo definir con dos palabras: maravillosa y apasionante. Lo que al principio pudo ser una experiencia un poco exótica si me apura, se ha convertido en una parte fundamental de mi vida».

**¿Cómo se ven Málaga y la Costa del Sol desde Dresde? ¿Cómo se ve España desde Alemania?**

«Málaga está en auge, está de moda y tiene que aprovechar este momento. La Costa del Sol se ve con admiración porque es sinónimo de turismo, de vacaciones, de ocio, de diversión, de sol y de playa... No nos olvidemos, por favor, del sol y de la playa, que nadie sabe lo que es pasar un otoño, un invierno y una primavera en Alemania. Usted ha comprobado el frío que hace en Dresde. Somos (Málaga y la Costa del Sol) envidiados. Nos conocen cada vez más, y en eso tiene mucha importancia la experiencia de los 'erasmus', el boca a boca. Ahorra mismo las tres capitales españolas

preferidas por los alemanes son Málaga, Madrid y Salamanca, y por ese orden. A los alemanes les gusta de la Costa del Sol, el sol y la playa lo primero, repito, pero también su luminosidad, la luz, la que tanto les cuesta ver en su país. Es la luz que deslumbró al más grande artista de los tiempos como fue Picasso, y también les enloquece nuestra gastronomía. ¿A España?... Ufff, algo hay que hacer. Los alemanes tienen un estereotipo de los españoles que no es correcto, pero que ha calado en aquella sociedad. Nos ven como indolentes, con pocas ganas de trabajo, durmiendo muchas horas de siesta y bailando todo el día. Mire si es así, que la prestigiosa revista 'Der Spiegel', el 19 de noviembre de 2011 -por si alguien quiere comprobarlo en las hemerotecas-, en un reportaje económico afirmaban, ¡Dios mío!, que «si los españoles quieren salir de la crisis tienen que dejar de dormir la siesta». Esa imagen la tienen mis alumnos de nosotros, y yo discuto con ellos mucho sobre el tema. Adoran a Málaga, les atrae la Costa del Sol, les subyuga el ser andaluz, pero todo lo español se rodea en un aura de indolen-

cia que ni es verdad ni se corresponde. Posiblemente esa imagen les llega desde la etapa de los primeros viajeros románticos, allá a finales del XIX, cuyos libros son muy demandados por los alemanes: vamos que nos ven como un país en el que todavía hay bandoleros y en el que todo el día estamos de juerga, y que no se equivoque nadie, es la imagen que tienen desde un catedrático de Universidad (compañeros míos me lo dicen) hasta un taxista. Es generalizado, y eso que allí tienen ejemplos como Manuel Molina, posiblemente el malagueño más importante que hay en Alemania, con una trayectoria empresarial cargada de éxitos y reconocida allí como pocos se imaginan en la que es su tierra natal.

#### Las soluciones

**¿Y qué se puede hacer frente a esto?**

«No sé, para eso están la marca España y otras acciones, pero no tienen mucho éxito... Somos muchos los que allí defendemos lo contrario, pero los que dicen lo contrario son más. Por ejemplo, mis alumnos. Ellos dan las clases en español, les apasiona el español, disfrutan con los autores españoles, se emocionan con Lorca... y sin embargo me dicen que no entienden cómo podemos dedicar los españoles tres horas para comer, que eso es un contradijón, que así no llegaremos nunca a salir de la crisis. Te espetan a la cara «mientras nosotros trabajamos vosotros coméis». ¿Cómo explicarles que la cultura es distinta? ¿Cómo explicarles que ellos a las ocho de la tarde están hartos de la noche cada día, y aquí, en el sur de España, la mayor parte del año aún hay luz solar? Se les dice, pero no entra en sus conceptos, por cierto, bastante cuadrículados, y no quiero caer en sus mismos estereotipos.

**¿Algo les gustará de nosotros, ¿no?**

«Picasso los enloquece, aparte del sol, de la playa, de la fiesta, de nuestra forma de ser... No deja de ser chocante que en cierta manera creo que nos envidian lo que nos critican: a los alemanes les gustaría tardar tres horas en comer y dormir la siesta, pero ni pueden ni saben. Por cierto, que pese a que se ha avanzado mucho, una cosa que me cabrea es que la mayoría de los alemanes sigue considerando a Picasso francés, muchos ignoran que



Serafín Quero Toribio regresa hoy

nació aquí, por eso cuando vienen y descubren que el mayor genio del arte de al menos dos siglos vino al mundo en Málaga, sus conceptos cambian. Es curioso, pero es así. Yo creo que piensan que una tierra donde nació Picasso no es solo cuna de juerguistas y de vagos, sin que nadie se moleste por una palabra que puede ser dura, pero que en el fondo es lo que creen de nosotros.

**¿Y usted que es de aquí, pero trabaja allí, que conoce las dos sociedades, que ha impartido clases a jóvenes de España y de Alemania, ¿qué sugiere?**

«Hay que insistir. Hay que recordarnos continuamente que España tiene el segundo mayor patrimonio cultural de Europa después de Italia. La embajada lo está intentando con numerosas actividades. A nivel más modesto, a principios de este siglo, de la mano de Diego Maldonado como teniente de alcalde de Cultura de Málaga, organizamos en Dresde, en colaboración con la Cancillería de su Universidad, unas jornadas de arte y

#### SUS FRASES

**«Hay que convencer al mundo de que vacaciones en España son sinónimo de cultura, y es urgente hacerlo»**

**«España tiene una imagen de pueblo indolente, juerguista. Hay que luchar contra ese estereotipo, y la marca cultural es una forma de hacerlo»**

**«Yo creo que, curiosamente, lo mismo que nos critican los alemanes (siesta, emplear tres horas para comer), lo envidian. Cosas de la vida»**

**«Málaga no sabe valorar lo que supone que Manuel Molina sea uno de los más influyentes empresarios turísticos de centro Europa»**

**«¿Diferencias entre un universitario alemán y un español? Allí a nadie se le ocurre mandar mensajitos con el móvil en mitad de una clase»**

**«El día que sepamos 'vender' al mundo sol, playa, boquerones, cerveza, Picasso, Generación del 27, carácter y vida a la vez, nunca más llegará la crisis a Málaga»**



a Dresde tras pasar las vacaciones de Navidad entre Benalmádena y Marbella. :: JOSELE-LANZA

gastronomía de Málaga y de España, con exposiciones de Picasso y Tàpies, presencia de 13 pintores contemporáneos malagueños, una demostración de nuestra gastronomía en un palacete de Sajonia. Aquello fue un éxito apoteósico. Recuerdo que los alemanes nos pedían flamenco, y les dimos flamenco. Era una gozada ver a 4.500 ciudadanos de Dresde aguantando el frío viendo un espectáculo flamenco. Por eso digo que envidian lo que nos critican. Además, ¿sabe una cosa...?

**-Diga, diga, que seguramente no la sabré.**

-Que nos tienen mucha simpatía y tenemos que aprovechar esa sinergia, ese caudal. Eso es un tesoro al que no le sacamos suficiente partido. Echo en falta saber aprovechar nuestras oportunidades. Hay que trasladar al mundo que el modelo vacacional, las vacaciones, son mucho más que tumbarse al sol en una hamaca en mitad de una playa y beberse cinco cervezas. Hay que decirlo y que nuestros visitantes se enteren, tenemos que

mostrar al mundo que vacaciones es sinónimo de cultura, y eso no lo ha hecho nadie, por muchos que digan que lo hacen. Me gustaría que un día asistieran a una clase de Lorca en Dresde, que vieran cómo se emocionan unos alemanes al escuchar cuando les recito el poema dedicado a Sánchez Mejías. En Alemania tienen en altísima consideración a la Generación del 27, que entienden vital en la poesía contemporánea mundial, pero nadie sabe lo que supuso Málaga para aquella Generación, en su fundación, en su constitución, en su desarrollo. Vienen a la Costa del Sol pensando que se van a hinchar de sol y de playa, de cerveza y de pescaito, pero no tienen ni idea que vienen a la tierra de Picasso, a la tierra que dio vida a la Generación del 27, la misma que eligió Guillén, admirado allí, para morir... Vienen a Málaga y no saben que aquí nació Picasso, que tenemos la mejor escuela de pintura romántica del XIX... El día que consigamos 'exportar' lo que somos de verdad, sin olvidarnos del sol, de la playa, de

la cerveza, de los boquerones, ese día, ya nunca más tendremos crisis. Hay que enseñarle al mundo que las vacaciones son cultura. Es un problema que la imagen cultural de España no se asocie con la vacacional.

**-Pues en Alemania están muy arriba en el informe Pisa, no como en España, eso debía servirles para conocerlos mejor.**

-No nos equivoquemos. Es la imagen que nosotros enviamos al mundo. O sea, es culpa de todos, no sólo de los alemanes o de los españoles. Digamos que está a un cincuenta por ciento. Lo de Pisa en Alemania es normal. Tienen el mismo sistema educativo desde Bismarck. Igual que en Francia, donde no ocurre como aquí, que cada vez que hay un gobierno, un ministro o un consejero de Educación de un partido distinto, lo cambia todo, y eso no puede ser, es un enorme atraso. Eso es lo que ocurre, y siempre seguiremos en la cola de todos los informes de educación si las cosas no cambian a nivel político. En Alemania, en Francia, en Gran

Bretaña, la educación no entra en el juego político, como ocurre en España, es algo sagrado.

**-¿Qué diferencia hay entre un universitario alemán y otro español?**

-Una fundamental; mejor, dos: la corrección y el respeto del alumno alemán en clase la echo de menos en España. Allí es impensable que cualquier alumno coja un móvil para mandar un sms en clase, y aquí... Las notas son sagradas, por eso casi nadie reclama nunca. Tiene que ser una cosa muy grave para que un alumno recurra. En 15 años, ningún alumno mío me ha pedido una revisión de exámenes. Pero eso tiene que ver con la forma de ser, con la educación desde pequeños. Una anécdota: en la inauguración de las jornadas de Málaga en la Universidad de Dresde, a las que antes me he referido, hubo 1.600 personas, con seis discursos de autoridades de Sajonia, Dresde y Málaga. Bueno, eran 1.600 alemanes y diez españoles. El silencio, la atención, era impresionante... si, menos en la zona donde estaban los diez españoles.

## Autor de nueve libros y experto en gastronomía

:: P. L. G.

Hablar con Serafín Quero Toribio deja poco tiempo para las preguntas, porque cada respuesta es un mundo de anécdotas, ejemplos, circunstancias, y de personajes. Ha estado en Málaga, entre Benalmádena y Marbella, hasta hoy domingo, día 5, que vuelve a Dresde para seguir con su trabajo. Allí da clases de Literatura y Lengua española a unos 600 alumnos, en español. Porque el español es un idioma de moda en Alemania, hasta el punto que, como refiere Quero, ha desplazado al francés, «la segunda lengua en aceptación y docencia cuando fui a dar clases a Dresde».

Además de la docencia, su pasión es la gastronomía. Fundador y vicepresidente de la Academia Gastronómica de Marbella y de la Academia del Vino, junto a Andrés Manuel Sánchez Cantos y Miguel Nieto, es también autor de nueve libros, la mayoría de temas del buen yantar y el buen beber, como el 'Diccionario cultural del vino', 'Poesía a la carta', 'Amor y huevos, gastronomía pura' y un curioso ejemplar titulado 'Alemania en 70 estampas', en el que nos descubre cómo es la vida en aquel país y cómo son sus habitantes. Gran amigo de Manuel Molina, fundador de TSS Group, con él comparte no pocas tardes/noches delante de una buena botella de vino español, «hablando de Málaga». «Málaga y Andalucía no saben lo que tienen con Manuel Molina. Es un gran empresario, un triunfador, una persona admirada en Alemania, con enormes contactos y grandísima influencia en el mundo del turismo. Tourespaña le reconoció su labor con un premio a nivel nacional, pero en su tierra, hasta ahora era desconocido para la mayoría, y es una pena, porque tiene sus raíces aquí, nació aquí y sus padres viven en el barrio de la Luz. Es muy modesto, y eso que es un mérito, hace que muchos no lo valoren en su justa medida. Es posiblemente la persona más influyente en el sector turístico de todo el centro de Europa, es 'nuestro', y no le hacemos mucho caso... ¡Dios mío, qué más le puedo decir!».

Y tras saludar a Adolfo Jaime, el nuevo patrón de un trasatlántico llamado Antonio Martín que ha resurgido de sus propias cenizas, terminada la entrevista, Serafín vuelve a Marbella. Allí ha quedado con otro gran amigo: Santiago, el propietario del histórico restaurante, «otro lujo para la Costa del Sol», refiere. Hoy mismo llegará a Dresde, a aguantar el intenso frío, a tomar vino español («no ese engendro del vino caliente») con Molina y a hablar de Málaga a miles de kilómetros de distancia para 'amortiguar' las muchas horas en la que la noche derrota al día y para emocionar a jóvenes alemanes recitándoles el 'Llanto por la muerte de Ignacio Sánchez Mejías'.